

Melilla accedió a realizaciones educativas impensables una década antes, con una escolarización con menos trabas burocráticas. Los planes de alfabetización -especialmente entre las mujeres amaziges- y los programas de educación compensatoria y bilingüismo fueron considerados las piedras angulares del proceso de «integración».<sup>8</sup> De igual forma la tramitación de 5.710 nacionalidades entre 1987 y 1990 pareció ralentizar la aceleración histórica protagonizada por los melillenses. Es lo que afirmó Abdelkader Mohamed Alí -presidente de la asociación cultural Neópolis-:

*Los musulmanes melillenses que hemos optado por la integración legal e igualitaria, mayoritariamente aspiramos sin renuncia a nuestras «identidades» religiosas y culturales, a una modernización necesaria, de nuestras estructuras ancestrales. La cultura española puede señalarnos pautas [...] Los musulmanes de Melilla esperamos mucho de esta «integración» -incorporación- y confiamos que ambas comunidades, la musulmana y la de origen cristiano, se sientan beneficiadas de esta «ósmosis» cultural<sup>9</sup>.*

En 1992 se observa otro salto cualitativo. En lo religioso, con la firma del convenio entre el Estado y la Comisión Islámica de España para introducir la religión musulmana en las escuelas y



**Manifestación del colectivo musulmán del 23 de noviembre de 1985**

L. Valladolid

normalizar el culto.<sup>10</sup> En el aspecto lingüístico, con el inicio de la denominación tamazight frente a acepciones como bereber o chelja.<sup>11</sup> En este contexto el paradigma de la «integración» -hasta entonces formalmente admitido en el discurso reivindicativo- fue rechazado. Abdeluab Mehamed Maanan, presidente de la asociación cultural Pueblo y Democracia, lo reflejó en una crónica en la que aboga por dejar atrás:

*el repetitivo discurso ya superado de la integración y*

*los problemáticos subterfugios que producen los planteamientos de discriminación positiva [...] por lo que habrá que dejar paso al verdadero discurso que nos lleva a afrontar los problemas concretos de la comunidad musulmana, vista ésta como un colectivo social en el que se acusa con mayor vigor una serie de problemas que son los mismos que la sociedad melillense en su conjunto posee, problemas estructurales, de despegue*

*económico, de creación de riqueza...[para conseguir] a la postre una sociedad de progreso que no debe estar soslayada por la sociedad de tribus y la no responsabilidad política<sup>12</sup>.*

Esta autocrítica -de las pocas realizadas por un miembro del colectivo «musulmán»- fue seguida por otras voces. Abdelkader Mohamed Alí -con una actitud diferente de la expresada en 1987- pidió la inclusión del «Tamazigt» en el Estatuto de Autonomía, como

«lengua materna de los musulmanes melillenses [...] y la segunda lengua melillense», aunque matizando que «ante la imposibilidad actual de hacer lengua escrita del Tamazigt, al menos de modo original y reglado», tenga el tratamiento que el bable tiene en el Estatuto de Asturias<sup>13</sup>. Del discurso reivindicativo de los «autóctonos» melillenses a ser nacionalizados españoles, se había pasado en apenas dos años al de la vindicación de la identidad de la lengua propia de los amaziges. Abdelkader Mohamed Alí, ahora diputado de Izquierda Unida, declaraba que no había que confundir la integración con la incorporación y reivindicaba «el reconocimiento del bereber como lengua oficial [en Melilla]»<sup>14</sup>.

En estas circunstancias, el mundo educativo vivía con preocupación el fracaso escolar, el absentismo, la falta de salidas profesionales, la violencia en las aulas y las pautas de la enseñanza religiosa. En el curso 1994-95 de los 8.307 estudiantes de EGB, 3.193 eran «musulmanes». La Comisión Islámica de Melilla (CIM) firmó un acuerdo con el MEC para regular la enseñanza del islam en los centros escolares dado que en varios preponderaban los «musulmanes».<sup>15</sup> Docentes, religiosos y políticos parecían estar de acuerdo con la CIM en que el convenio era importante para Melilla ya «que tiende a la normalización de la ciudad y a potenciar la convivencia entre todos los melillenses».

Sigue en página siguiente --->

#### CITAS:

1 Tarjeta creada por un bando dictado en 1958 por el Gobierno General de los Territorios de Soberanía para dotar de algún documento a los marroquíes que después de la independencia de Marruecos se habían establecido en Melilla. Una sentencia del Tribunal Constitucional de 23-05-1994 dictaminó que la Tarjeta gozaba del valor de un permiso de residencia legal y de igualdad a efectos laborales, aún reconociendo la singularidad de este documento de identidad (Moga Romero, 2000, p. 183).

2 Desde finales del XIX la presencia amazige ha crecido continuamente en Melilla: 118 en 1897, 294 en 1928, 6.277 en 1950, 7.626 en 1960, 12.933 en 1970, 11.607 en 1981 y 17.000 en 1984 (Saro Gandarillas 1986).

3 Francisco Mir Berlanga (1990, p. 217) consideró respecto de los musulmanes de Melilla -afectados por la «poligamia» y otros derechos recogidos en el Korán- que «su integración en el cuerpo social de la Ciudad es difícil, por lo que no es aventurado suponer, que serán origen de numerosos conflictos».

4 Vicepresidente de Terra Omnium, una asociación fundada en 1985 por Aomar Mohamedi Dudú.

5 Los esfuerzos se encaminaron además a modernizar la ciudad con el Plan de Dotaciones Básicas y la construcción de centros culturales: el Centro de Profesores (1986), el Conservatorio Elemental de

Música (1986), la Escuela de Idiomas (1989), la Biblioteca Pública del Estado (1991), etc.

6 Abdelkader Mohamed Alí, «El mundo musulmán ante el reto de la modernidad», Melilla Hoy, 8-10-1988.

7 Incluido el cementerio musulmán construido por el Ayuntamiento en 1992. Hasta entonces sólo existían en la ciudad los cementerios cristiano, laico y hebreo. Los musulmanes de Melilla debían pasar la frontera en su último viaje para ser enterrados en los cementerios de Marruecos.

8 Tuvo su precedente en una mesa redonda convocada en 1991 por la asociación Averroes bajo el lema «Tamazight y autonomía», que contó con la participación de los partidos políticos deseosos de saber qué era eso del tamazight (Melilla Hoy, 13-11-1991). En 1992, la UNED de Melilla publicó en el número 19 de su revista Aldaba un monográfico denominado «Amazigh-Tamazight. Debate abierto». Ese año se editaron en Melilla los módulos de alfabetización (Alfabetizar..., 1992, 6 v.; Meloral... 1992), elaborados como materiales didácticos para el Plan Piloto de Formación Integral de la Ciudad de Melilla, igual que el Diccionario ideográfico español-zmajsijt (1993).

9 Abdeluab Mehamed Maanan, «Colectivo musulmán: ¿integración política?», Melilla Hoy, 30-01-1994.

10 En el artículo 4º, cambia bable por tamazigt: «El Tamazigt

gozará de protección. Se promoverá su uso, su difusión en los medios de comunicación y su enseñanza, respetando, en todo caso, la voluntariedad del aprendizaje». Abdelkader Mohamed Alí, «Los musulmanes y la Autonomía», Melilla Hoy, 13-02-1994.

11 En el mismo contexto, Laarbi Bumedien, presidente del Partido Independiente Hispano Bereber criticó que no se había equiparado a todos los niveles la población «bereber» de Melilla a la «judeo-cristiana», y expresaba que: «El único aspecto que le imprime a Melilla un carácter diferencial, lo único que la puede distinguir de otras comunidades cristianas, es la lengua y la cultura bereber» (Melilla Hoy, 16-02-1994).

12 León Sola (810 «musulmanes» de 833 estudiantes), Mediterráneo (412 de 444), y Juan Caro (523 de 776). (Melilla. Dirección Provincial del MEC. Equipo de orientación educativa y psicopedagógica, 1994).

13 Melilla Hoy (21-08-1994). El estudio, realizado por Rosario Arroyo bajo el título de «Melilla: contexto de análisis y reflexión multicultural», tuvo su continuación en varias publicaciones de profesores de la Universidad de Granada (Arroyo González, 1998, 2000; Sánchez Fernández, Sebastián, Arroyo González, Rosario, 2000).

14 Junto a este dato, se destacaba que un 2,45% de los escolares procedía de «uniones entre musulmanes e hispanos», a los que la autora denomina de «procedencia interétnica».

# Melilla

Apuntes de su historia militar

2ª edición



En palabras de... en las... de la ciudad